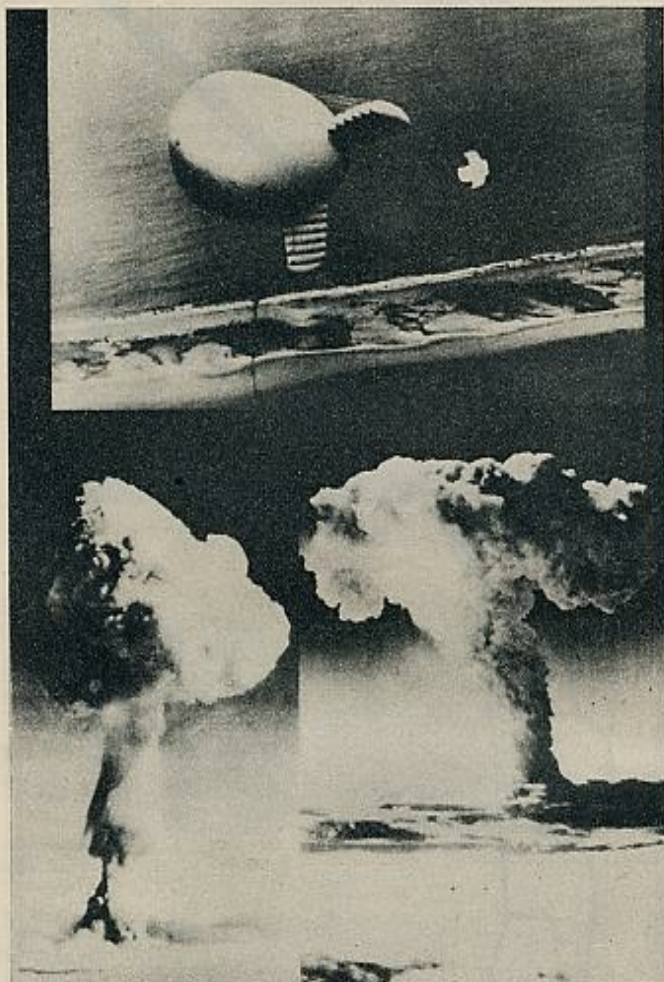


revolucionario, cuyo exponente máximo nos lo proporciona la invasión de Checoslovaquia. Sus palabras constituyen un ejemplo más, y muy significativo, del estallido de la ortodoxia de que hablábamos en el número anterior de

la revista, estallido a nivel mundial, que tendrá prolongadas repercusiones a lo largo de muchos años, y que, por lo pronto, ha creado en oriente y occidente una situación radicalmente nueva. ■ E. G. R.



Bomba «H» francesa

Después de una serie de aplazamientos debidos a las desfavorables condiciones atmosféricas, Francia pudo experimentar su primer ingenio termonuclear. En el atolón de Mururoa —lugar donde se llevó a cabo la explosión— Francia pasó a convertirse en el quinto país que cuenta entre sus arsenales con la bomba «H». La tan discutida «force de frappe», de De Gaulle sigue, pues, cubriendo etapas en su desesperada carrera hacia el «club atómico». Estados Unidos, la Unión Soviética, Gran Bretaña, China... y ahora Francia. ¿Quién será el próximo? Esta es la fotografía oficial facilitada por el ejército francés.

INVERSIONES EXTRANJERAS EN LA OCDE

España, con Canadá, en cabeza

A pesar de que se habla con cierta frecuencia de las Inversiones Extranjeras en España, no siempre se señala con claridad la verdadera entidad y significación de las mismas. Por eso es de suma utilidad dar a conocer los datos que sobre «los movimientos de capital no monetarios» ha publicado recientemente «L'Observateur de l'OCDE» (número 35, Agosto de 1968). Según dicha publicación, España resulta ser, después de Canadá, el país que mayor volumen de inversiones extranjeras ha recibido en los tres últimos años y, de manera especial, en

1967, año en que se registró un 57 por ciento de aumento sobre el año anterior. Si además se tiene en cuenta la situación excepcional de Canadá de cara a los movimientos de capital americano, la posición española cobra aún mayor significación, constituyendo sin duda uno de los centros de atracción más importantes para el capital extranjero. El cuadro siguiente recoge los saldos de la partida de la balanza de pagos denominada «movimiento de capital no monetario» en los diez primeros países de la OCDE (según la importancia de este saldo).

UN MUNDO JOVEN

La juventud es actualmente mayoritaria en el mundo: el 54 por 100 de la población del globo tiene menos de veinticuatro años, y, en el caso de África, Asia y América Latina, ese porcentaje llega hasta el 60 por 100. Durante los últimos quince años, la población mundial ha pasado de dos mil millones a más de tres mil millones de seres, lo que equivale a decir que ha aumentado en 1,85 por 100 al año. En el mismo período de tiempo, la población estudiantil aumentó en un 4,22 por 100 en todos los países, y sólo en Europa, en 6,19 por 100. Sin embargo, en el año 2000, aunque la población de jóvenes menores de veinticuatro años se habrá duplicado, tan sólo representará el 50,8 por 100 de la población total del globo.

AMERICA, AMERICA

En 1985 las ciudades de los Estados Unidos corren el riesgo de estar más claramente divididas que en la actualidad en un ghetto central negro y un suburbio próspero blanco. Esto es lo que prevé la Comisión Nacional sobre los Problemas Urbanos que acaba de publicar un estudio efectuado por dos

demógrafos de la Universidad de Chicago. Por otra parte, el número de grandes ciudades de mayoría negra no hará más que crecer, mientras que la proporción de blancos en la población urbana descenderá del 82 por ciento de hoy al 69 por ciento en 1985.

ESTUDIAR A LOS ESTUDIANTES

En la Universidad de Columbia se va a realizar una investigación sobre el alumnado norteamericano. La Fundación Ford ha destinado dos «ayudas» a tal fin. Una de ellas, de 10.000 dólares, ha sido concedida a un grupo de estudiantes moderados, los «Students for a Restructured University», para que «investiguen sobre ellos mismos». La otra «bolsa», de 90.000 dólares, la dedicará un comité de profesores de dicha Universidad a estudiar la estructura de Columbia, en comparación con las demás Universidades norteamericanas. Los resultados no pueden encerrar sorpresas: la actual generación de estudiantes norteamericanos es la primera que no cree en absoluto en el mito de «la inocente América», es «increíblemente desconfiada» respecto a los actos de su «establishment» y reflexiona mucho antes de creerse cualquier cosa.

INVERSIONES EXTRANJERAS

Movimientos de capital no monetario (en millones de dólares)

Países	1965	1966	1967	Total
Canadá	650	950	1.350	2.950
ESPAÑA	350	330	550	1.250
Grecia	250	275	175	700
Noruega	225	150	300	675
Dinamarca	150	150	250	550
Austria	25	100	300	425
Turquía	100	125	175	400
Suecia	50	200	100	350
Portugal	125	100	75	300
Irlanda	50	125	50	225

¿A dónde se dirige este fuerte volumen de inversiones extranjeras en España? En la mayoría de los casos, estas inversiones —en más de un 90 por ciento privadas— vienen a engrosar el capital de grandes empresas privadas nacionales e, incluso, el de ciertas empresas públicas que, por su parte, ya atraviesan un fuerte proceso de privatización. De esta forma, los grandes capitales extranjeros, lejos de incitar y fomentar con su entrada en el país el desarrollo de la productividad y la capacidad competitiva de las industrias y monopolios españoles, no hacen sino superponerse sobre la estructura in-

dustrial ya existente, caracterizada como se sabe, a la vez, por un alto grado de monopolio y de minifundismo empresarial. Así, de ninguna forma se puede decir que la inversión extranjera introduzca un factor de racionalidad puesto que, en vez de crear nuevas empresas con técnicas y estructuras más modernas y similares a las de sus países de origen, que forzarían a las empresas españolas a renovarse, buscan la asociación con los viejos grupos empresariales ya existentes, contribuyendo, incluso, en algunos casos, a aumentar el caótico fraccionamiento de la producción de algunos sectores económicos. ■ A. L. M.

INDUSTRIAS DE BIENES DE CONSUMO

De la fuerte expansión al estancamiento

No deja de ser significativo, a la luz de los datos más recientes, la evolución de algunos de los sectores de gran consumo durante estos últimos años.

La fuerte expansión de las industrias transformadoras es uno de los rasgos más característicos del período 1961-66. Los ritmos de expansión de algunas de estas actividades industriales han

EN PUNTO

superado, incluso, tasas de crecimiento del 20 por 100 anual. Asimismo, las industrias de bienes de consumo durante los últimos años han experimentado un gran crecimiento a instancias de los modelos de consumo propuestos por el propio sistema. Como ejemplo más significativo se pueden destacar los que se recogen en el cuadro siguiente, en la columna correspondiente a la tasa media de expansión durante el período 1961-66.

Estas fuertes tasas de crecimiento han bastado para que, de manera tan precipitada como interesada, se haya calificado el proceso como de «milagro español». Sin duda se ignora, al proceder así, no sólo los fuertes desequilibrios que está provocando en todo el sector industrial el crecimiento anárquico de algunos de estos sectores de transformación —sobre todo en relación con el estancamiento de algunos sectores básicos—, sino también la escasa racionalidad con que se han creado algunas de las últimas instalaciones de estos sectores económicos.

Esta defectuosa estructuración es la que se ha venido disimulando durante los años del crecimiento inflacionista al amparo de unos precios fijados en condiciones de escasa competencia. Defectuosa estructuración que es también la que se ha puesto de manifiesto, a partir de 1966, al estabilizarse la demanda de estos productos como consecuencia de las condiciones económi-

cas generales, entre las que hay que destacar la ausencia y marginamiento de amplias capas de la población de este proceso, al no disponer de la capacidad de compra exigida por las nuevas necesidades que impone el crecimiento de la producción.

RITMOS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCION

(En tanto por ciento)

	1961-66*	1967
Automóviles de turismo	40,6	10,7
Vehículos industriales	27,3	- 3,3
Receptores de televisión	71,3	1,7
Frigoríficos	56,8	-22,2
Lavadoras	36,7	-18,0

(*) Media del período.

Son enormemente elocuentes de este hecho el estancamiento experimentado por algunas de las industrias más representativas que se contienen en el cuadro anterior y que son un índice expresivo, por una parte, de los graves problemas de empleo que se han generado en algunos de estos sectores en los últimos años y, por otra, de bruscos desequilibrios que denuncian la falta de una previsión mínimamente realista y operativa. ■ A. L. M.

"LOS FELINOS": JUEGOS PROHIBIDOS

Un inquietante recital de actores

Dos mujeres jóvenes y hermosas mantienen encerrado a un hombre durante un par de años en una habitación oculta de una residencia de la Riviera francesa. Las mujeres —interpretadas por Lola Albright y Jane Fonda—, recogen en un asilo de mendigos a un play-boy —Alain Delon—, que se había refugiado allí para escapar de unos gangsters que pretendían asesinarle, y le contratan como chófer. El muchacho, a los pocos días de desempeñar su provisional trabajo, empieza a descubrir cosas extrañas. Las dos mujeres se comportan con él de una forma muy particular: ambas demuestran una gran solicitud, distante y enérgica por parte de Lola Albright, sumisa y pueril por parte de Jane Fonda; Delon comprende que quizá se encuentra entre ellas mucho menos seguro que perseguido por los gangsters de los que hula...

Efectivamente, las mujeres pretenden asesinar a Delon y prestar su identidad al hombre que tienen encerrado —buscado por un asesinato—, amante de Lola Albright. Delon advierte el juego y toma las medidas precisas para preservar su vida; pero no cuenta con la astucia de Jane Fonda, que reserva para él un porvenir nada deseable...

La historia de «Los felinos» es algo complicada, como puede apreciarse por este escueto resumen; sin embargo, René Clément ha hecho todo lo posible porque en todo momento acepte la verosimilitud de la intriga. Su

puesta en escena, meticulosa y serena, parece alejada de un guión repleto de sorpresas, de tensiones, de más de una perversión... Clément ha adoptado un método bien distinto al de «A pleno sol», película con la que «Los felinos» guarda bastantes semejanzas. Allí Clément se metía de lleno en la intriga, abandonaba su consabida serenidad y daba una lección de «modernismo» a los pioneros de la «nouvelle vague», que por entonces (1959) comenzaban a debutar.

En «Los felinos» Clément se muestra más comedido, más «clásico», menos incorporado a la historia. Su óptica es fría y distante y, posiblemente, no era ese el método más adecuado para narrar una historia verdaderamente explosiva. Sin embargo, el realizador ha conseguido contar con la colaboración de excelentes actores que comunican ese aire perverso que, indudablemente, posee el guión. Es a través de ellos como la película logra remontar la barrera glacial que había impreso Clément con su puesta en escena.

Lola Albright y Jane Fonda son dos verdaderos «animales cinematográficos»: su actitud es, en todo momento, inquietante. Desde la primera escena en que aparecen, vestidas de riguroso luto, percibimos una presencia amenazadora. Sus movimientos elásticos, felinos, sus gestos huidizos, repletos de doble sentido, dicen más acerca del carácter de los personajes que unos diálogos excesivamente elaborados.

COPI

